

Link: <https://entrepiso.cl/articulo-the-guardian-crecen-los-llamados-a-una-reforma-radical-de-la-policia-nacional-de-chile/>

Recomendados Artículo The Guardian: Crecen los llamados a una reforma radical de la policía nacional de Chile Share on whatsapp WhatsApp Share on facebook Facebook Share on twitter Twitter Share on linkedin LinkedIn Share on email Email Por John Bartlett // Contenido publicado en The Guardian Las denuncias condenatorias de abusos a los derechos humanos, encubrimientos e impunidad han provocado crecientes pedidos de una reforma radical de la fuerza policial nacional de Chile, conocida como Carabineros.

La fuerza ha sido acusada de una serie de abusos desde el estallido de protestas generalizadas hace un año, más recientemente cuando un oficial fue captado por una cámara empujando a un manifestante de 16 años sobre las rejas de un puente en Santiago. La víctima, nombrada solo como AA, cayó 7 metros sobre el lecho de concreto del río, sufrió múltiples fracturas y ahora se está recuperando en el hospital.

El oficial responsable ha sido despedido por Carabineros – al parecer por un delito menor “administrativo” – y acusado de intento de asesinato.

Pero el gobierno ha reiterado su apoyo inequívoco a la fuerza y “a su líder, el general Mario Rozas, bajo cuyo liderazgo los Carabineros han acumulado más de 8.500 denuncias de abusos contra los derechos humanos en el último año. La semana pasada, dos agentes de Carabineros fueron acusados “de torturar a seis detenidos en octubre pasado. Cuatro de las víctimas eran niños y la más joven solo 14 años. El tribunal escuchó que los oficiales habían golpeado e insultado a los detenidos, luego extrajeron pólvora de una lata de gas lacrimógeno y les untaron la cara mientras estaban esposados.

“La responsabilidad política por las violaciones de derechos humanos en Chile desde octubre – y los esfuerzos posteriores para ocultarlas – recae en el Ministerio del Interior”, dijo el congresista Giorgio Jackson, miembro del bloque de oposición Frente Amplio. “Necesitamos cambiar la cultura [de Carabineros] para asegurar que se garantice el derecho a la protesta y que no puedan esconder pruebas u obstaculizar el curso de la justicia.

Necesitamos volver a fundar la policía para que Chile tenga instituciones policiales profesionales, efectivas y transparentes”. La oposición política de Chile también se está moviendo para que el ministro del Interior, Víctor Pérez, sea destituido de su cargo solo dos meses después de su nombramiento. El año pasado, el presidente Sebastián Piñera sobrevivió por poco a un intento similar de destituirlo de su cargo por su respuesta a las protestas.

El ex ministro del Interior, Andrés Chadwick, fue destituido en diciembre y se le prohibió ocupar un cargo público durante cinco años por “violación sistemática de los derechos humanos”. Las ONG internacionales también se han sumado al coro de críticas.

Un informe de Amnistía Internacional publicado el miércoles detalla los abusos sistemáticos de los derechos humanos por parte de Carabineros y exige el fin de una “tradición de impunidad”. “Estos no son casos aislados de agentes que no han seguido los protocolos; este informe es la culminación de una investigación de un año que ha encontrado que los abusos de derechos humanos y el uso excesivo de la fuerza están completamente normalizados, al igual que la impunidad de los perpetradores”, dijo Erika Guevara-Rosas, directora para las Américas de Amnistía Internacional.

“Los más altos mandos de Carabineros deben ser investigados penalmente por su responsabilidad en permitir y posibilitar estos abusos”. La reputación de Carabineros ha caído drásticamente: en 2016 era la institución mejor considerada de Chile, pero una encuesta publicada el lunes mostró que su índice de aprobación había caído al 36%. Ese declive fue precipitado por una estafa de malversación de fondos de larga duración, según se informa, el caso de fraude más grande del país, agravado por un escándalo en el que los agentes fueron condenados por colocar mensajes incriminatorios en los teléfonos de los sospechosos. El asesinato de un indígena, Camilo Catrillanca, por una unidad policial de élite en noviembre de 2018 avivó aún más las tensiones. El gobierno dice que más de 3.500 oficiales de Carabineros han completado cursos de capacitación en derechos humanos y el presidente ha pedido que tres leyes de seguridad sean debatidas en el Congreso. “Aunque ha habido reformas, la cultura de Carabineros se ha mantenido prácticamente igual”, dijo Lucía Dammert, socióloga de la Universidad de Santiago que se enfoca en crimen y seguridad.

“La institución permanece centralizada, autónoma y aislada de las críticas, y la disciplina se construye y mantiene en torno a la noción de que están luchando contra un enemigo común”. Se esperan nuevas manifestaciones en el aniversario 18 de octubre del inicio del levantamiento del año pasado, y casi 40.000 agentes inundarán las calles para la ocasión. Una semana después, el 25 de octubre, Chile votará en un referéndum nacional sobre si el país debería reemplazar su constitución actual de la era de Pinochet. Más del autor

Recomendado - Artículo The Guardian: Crecen los llamados a una reforma radical de la policía nacional de Chile

viernes, 15 de octubre de 2020. Fuente: Entrepiso

Recomendados Artículo The Guardian: Crecen los llamados a una reforma radical de la policía nacional de Chile Share on whatsapp WhatsApp Share on facebook Facebook Share on twitter Twitter Share on linkedin LinkedIn Share on email Email Por John Bartlett // Contenido publicado en The Guardian Las denuncias condenatorias de abusos a los derechos humanos, encubrimientos e impunidad han provocado crecientes pedidos de una reforma radical de la fuerza policial nacional de Chile, conocida como Carabineros. La fuerza ha sido acusada de una serie de abusos desde el estallido de protestas generalizadas hace un año, más recientemente cuando un oficial fue captado por una cámara empujando a un manifestante de 16 años sobre las rejas de un puente en Santiago. La víctima, nombrada solo como AA, cayó 7 metros sobre el lecho de concreto del río, sufrió múltiples fracturas y ahora se está recuperando en el hospital. El oficial responsable ha sido despedido por Carabineros – al parecer por un delito menor “administrativo” – y acusado de intento de asesinato. Pero el gobierno ha reiterado su apoyo inequívoco a la fuerza y “a su líder, el general Mario Rozas, bajo cuyo liderazgo los Carabineros han acumulado más de 8.500 denuncias de abusos contra los derechos humanos en el último año. La semana pasada, dos agentes de Carabineros fueron acusados “de torturar a seis detenidos en octubre pasado. Cuatro de las víctimas eran niños y la más joven solo 14 años. El tribunal escuchó que los oficiales habían golpeado e insultado a los detenidos, luego extrajeron pólvora de una lata de gas lacrimógeno y les untaron la cara mientras estaban esposados. “La responsabilidad política por las violaciones de derechos humanos en Chile desde octubre – y los esfuerzos posteriores para ocultarlas – recae en el Ministerio del Interior”, dijo el congresista Giorgio Jackson, miembro del bloque de oposición Frente Amplio. “Necesitamos cambiar la cultura [de Carabineros] para asegurar que se garantice el derecho a la protesta y que no puedan esconder pruebas u obstaculizar el curso de la justicia. Necesitamos volver a fundar la policía para que Chile tenga instituciones policiales profesionales, efectivas y transparentes”. La oposición política de Chile también se está moviendo para que el ministro del Interior, Víctor Pérez, sea destituido de su cargo solo dos meses después de su nombramiento. El año pasado, el presidente Sebastián Piñera sobrevivió por poco a un intento similar de destituirlo de su cargo por su respuesta a las protestas. El ex ministro del Interior, Andrés Chadwick, fue destituido en diciembre y se le prohibió ocupar un cargo público durante cinco años por “violación sistemática de los derechos humanos”. Las ONG internacionales también se han sumado al coro de críticas. Un informe de Amnistía Internacional publicado el miércoles detalla los abusos sistemáticos de los derechos humanos por parte de Carabineros y exige el fin de una “tradición de impunidad”. “Estos no son casos aislados de agentes que no han seguido los protocolos; este informe es la culminación de una investigación de un año que ha encontrado que los abusos de derechos humanos y el uso excesivo de la fuerza están completamente normalizados, al igual que la impunidad de los perpetradores”, dijo Erika Guevara-Rosas, directora para las Américas de Amnistía Internacional. “Los más altos mandos de Carabineros deben ser investigados penalmente por su responsabilidad en permitir y posibilitar estos abusos”. La reputación de Carabineros ha caído drásticamente: en 2016 era la institución mejor considerada de Chile, pero una encuesta publicada el lunes mostró que su índice de aprobación había caído al 36%. Ese declive fue precipitado por una estafa de malversación de fondos de larga duración, según se informa, el caso de fraude más grande del país, agravado por un escándalo en el que los agentes fueron condenados por colocar mensajes incriminatorios en los teléfonos de los sospechosos. El asesinato de un indígena, Camilo Catrillanca, por una unidad policial de élite en noviembre de 2018 avivó aún más las tensiones. El gobierno dice que más de 3.500 oficiales de Carabineros han completado cursos de capacitación en derechos humanos y el presidente ha pedido que tres leyes de seguridad sean debatidas en el Congreso. “Aunque ha habido reformas, la cultura de Carabineros se ha mantenido prácticamente igual”, dijo Lucía Dammert, socióloga de la Universidad de Santiago que se enfoca en crimen y seguridad. “La institución permanece centralizada, autónoma y aislada de las críticas, y la disciplina se construye y mantiene en torno a la noción de que están luchando contra un enemigo común”. Se esperan nuevas manifestaciones en el aniversario 18 de octubre del inicio del levantamiento del año pasado, y casi 40.000 agentes inundarán las calles para la ocasión. Una semana después, el 25 de octubre, Chile votará en un referéndum nacional sobre si el país debería reemplazar su constitución actual de la era de Pinochet. Más del autor